

FICHA: Alfonso Alcalde nació en 1921. Actualmente trabaja en el diario "El Sur" y en la Universidad de Concepción.

Ha publicado: "Balada para una ciudad muerta" (poemas, Edit. Nascimento), "Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte" (poemas, 1963). "El auriga Tristán Cardenilla" (1967). "Alegria provisoria" (cuentos, Zig-Zag, 1968). "Ejercicios con el tema de la rosa" (poemas, 1969). "El panorama entre nosotros" (poemas, Nascimento, 1969). "Puertas adentro" (novela, Arca. Montevideo, 1969).

COMENTARIO: La forma de relato coloquial que posee este cuento le da su fuerza.

En principio se pueden detectar tres formas de narrar. Primero es el socio quien habla de su compadre. Lo describe. El narrador habla en primera persona. Mediante este recurso Alcalde presenta el panorama en forma indirecta. El lector sabe *algunas* cosas. Sin embargo, se equivoca, porque la verdad del cuento sólo se despejará al final.

El segundo momento se presenta cuando los compadres y el caballo conversan. Aquí se nos entrega otra pista: gran parte de la conversación gira en torno a *La Flaca*. Compañera del socio mayor y que éste abandona. En el fondo el dilema era: La Flaca o el Caballo. En esta parte sobresalen dos cosas:

Una: No hay narrador. El tema se desenvuelve mediante el diálogo.

Dos: La perfecta naturalidad con que el caballo conversa.

La eficacia de los cuentos, que sin ser fantásticos poseen elementos que cabrían dentro del mundo fantástico, reside sobre manera en la naturalidad.

Los Compadres no se asombran porque el caballo habla. El lector hará lo mismo. Aparece así como perfectamente lógico que el Caballo haga lo que hace al final. El cuento crea sus propias leyes.

En la parte final interviene un narrador en tercera persona. Es un ojo que *ve* y *sabe* lo que ocurre *dentro* de las personas. Sabe a lo que el caballo va hacia los acantilados. Cambia el lenguaje ("era la hora del sueño completo de la tierra"), aparecen figuras e imágenes literarias.